



A la manera de Jesucristo Parte Uno

Antes de meternos de lleno en este tema tan apasionante hay dos cosas que me gustaría que pudiéramos tener en cuenta. La primera de ellas es que no podemos ver TODO lo referente a la vida y obra de Jesús.

Juan 21:24 y 25:

24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. 25 Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

Esta es la primera premisa que nos acompañará a lo largo de toda esta enseñanza. Recuérdela. La segunda la encontramos en Pedro. El contexto de este registro que estamos por leer dice que la voluntad de Dios es que hagamos el bien como personas libres en Cristo y aun así, sirviendo a Dios, honrando a todos, amando a los hermanos, y sujetándose con respeto a los superiores ya sean estos buenos o malos...

1 Pedro 2:21-24:

21 Pues para esto fuisteis llamados [para lo que está arriba, en el contexto]; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, **para que sigáis sus pisadas**;

¿Para qué nos dejó ejemplo? Para que sigamos sus pisadas. En los siguientes versículos la Palabra nos da una “muestra gratis” de las pisadas de Jesucristo.

22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; 24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Vamos a estudiar algunos de los segmentos de la vida de Jesucristo para poder pisar sobre sus huellas y vivir nuestra vida a la manera de

Jesucristo. Hay otra versión¹ de la Biblia que tradujo al versículo veintiuno de la siguiente manera:

De hecho, ustedes fueron llamados a este [derrotero], porque hasta Cristo sufrió por ustedes, dejándoles dechado **para que sigan sus pasos con sumo cuidado y atención**².

Bueno, queremos entonces seguir sus pasos con sumo cuidado y atención. Habíamos visto en enseñanzas previas³ que si uno dice que está en él es imprescindible que ande como él anduvo para lo cual uno tiene que ir a los Evangelios (que es el lugar en la Biblia donde se registra su andar) y ver directamente allí como anduvo nuestro redentor.

1 Juan 2:1-6:

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 2 Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. 3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, **debe andar como él anduvo**.

En el versículo veintiuno de 1 Pedro 2 dice: dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas. Cuando uno sigue las pisadas de alguien, uno anda paso a paso el camino que caminó antes que uno ese alguien. Según la traducción que vimos de ese versículo, esas pisadas de Jesucristo deberían ser seguidas con sumo cuidado y atención.

En la medida que caminemos el surco dejado por sus pisadas, es decir los principios sobre los cuales Jesús basó su vida, será la medida en la cual reproduciremos los resultados que él tuvo en su vida. Dios no hace acepción de personas.

▪ **Para tener sus resultados hay que tener su andar** ▪

Jesucristo tenía una idea acabada de quién era y qué misión tenía en la vida. Muchas veces las personas renacen del espíritu de Dios y listo, ya quedan tranquilos por así decirlo y muy cada tanto hacen algo para Dios a favor de las personas. Sin embargo, somos llamados por Dios para

¹ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. 1967, Página 1318

² Énfasis añadido por el autor

³ Enseñanza N° 79: Los Mandamientos de Jesús.



llevar adelante una tarea de amor representándolo al Padre sobre la Tierra. Deberíamos tener la visión que sea que Dios tiene para nosotros más allá del maravilloso llamamiento a ser Sus hijos. Además, uno debiera tener paralelamente una visión personal de cómo encaja en “la foto” de llevar la Palabra de Dios sobre el mundo. Sin esa visión personal de quiénes somos⁴, a dónde vamos y qué es lo que hacemos; la Palabra de Dios jamás vivirá en nosotros en una GRAN manera. Para darnos cuenta que somos como Cristo debemos ir a la Palabra de Dios y ver el llamamiento individual de tal modo que podamos vivirlo en nuestro diario vivir.

Gálatas 2:9:

y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

¿Cómo cree usted que estos hombres se transformaron en columnas? Lo hicieron fundando sus vidas en la Palabra de Dios. Nosotros podemos y deberíamos ser columnas para otras personas. La columna es la parte de una construcción que transfiere el peso de todo el edificio al suelo. Nuestro suelo firme es la Palabra. Nosotros por nuestra libre decisión podríamos fundar nuestras vidas en el terreno firme de la Palabra y ser entonces columnas para los demás.

Cuando una persona enseña la Palabra de Dios, **que ella misma vive**, le da a las personas un firme apoyo, sólido e inmóvil.

Mateo 7:24-29:

24 Cualquiera, pues, que me **oye** estas palabras, y las **hace**, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca [condicional: haber oído y haber hecho la Palabra]. 25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. 26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; 27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina. 28 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Su autoridad venía de hablar y hacer la misma Palabra que usted puede hablar y hacer. No hay diferencia entre las palabras que habló Jesús y las suyas si usted habla las mismas palabras que él habló. Lo que

⁴ Puede estudiar la enseñanza CRISTOESTIMA



produjeron en las personas las palabras habladas por él, es lo mismo que producen en las personas hoy día esas palabras en su boca. Pero una cosa muy importante: Jesucristo **hablaba y actuaba** esa misma Palabra. Usted haga igual y usted tendrá iguales resultados.

Efesios 2:19-21:

19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor

Somos conciudadanos junto con el resto de los que tienen a Dios en Cristo en ellos igual que nosotros y eso nos hace miembros de la familia de Dios. Es como un edificio que tiene sus bases en los apóstoles y profetas con la piedra fundamental que es Jesucristo que colocó las bases del nuevo nacimiento y es sobre quien edificamos y crecemos para tener una conducta santa dentro de la familia de Dios. El señor Jesucristo colocó el fundamento con su propia vida.

1 Corintios 3:9-15:

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. 10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo [Pablo] como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno [aquí ponga su nombre] mire cómo sobreedifica. 11 Porque nadie puede [sí puede, no debería] poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Y si sobre este fundamento alguno edificare [¿ve? Se puede pero no conviene] oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno [nuevamente, aquí ponga su nombre] se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo,

Ya ve que la obra de uno puede quemarse. Para que no se quemase su obra tiene que ser alguna de entre las buenas obras preparadas de antemano por Dios para que andemos en ellas⁵. Dios, Su Palabra y las recompensas por las buenas obras viven y permanecen para siempre. Uno es salvo pero no todas las obras que uno haga pasarán la prueba del fuego.

2 Timoteo 2:19:

⁵ Efesios 2:10



Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

El fundamento que Dios ha puesto -que es Jesucristo- está firme. Lo que usted hace no siempre estará firme. Por eso estaqueamos nuestras vidas en la Palabra de Dios que vemos en las Escrituras que Jesús **habló y anduvo**, siguiendo con sumo cuidado y atención sus pisadas. Si usted invoca el nombre de Jesucristo, apártese de iniquidad.

Romanos 16:5-16:

5 Salud también a **la iglesia de su casa**. Salud a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo.

Las iglesias eran y son reuniones de las personas con un fin común y se hacían en el primer siglo como se hacen hoy en las casas. El fin común es nutrición y crecimiento en la Palabra de Dios. El diseño de Dios para reunirnos como hijos Suyos nos provee un ambiente propicio para crecer en conocimiento y amor aplicado en nuestras vidas.

6 Salud a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros.

Esta María no sólo había trabajado entre ellos sino que había trabajado mucho entre ellos. María no se había quedado con la Palabra que aprendió para ella solamente. Ella anduvo las pisadas de servicio de nuestro señor Jesucristo.

7 Salud a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo.

Estos dos hombres habían renacido antes que Pablo y ahora Pablo los servía a ellos y es hermoso el corazón de amor de Pablo y el amor e interés de Dios que conozcamos a estas personas y queramos conocerlos cuando regrese Cristo por nosotros. Vea qué hermoso ambiente le proveían a Pablo para difundir la Palabra de Dios esta gente que eran compañeros estimados. Este es el tipo de obras que el fuego no quemará al momento del retorno, su estimada colaboración en el Evangelio.

8 Salud a Amplias, amado mío en el Señor. 9 Salud a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquis, amado mío. 10 Salud a Apeles, aprobado en Cristo. Salud a **los de la casa** de Aristóbulo.



Colaboradores, hermanos en Cristo, aprobados en Cristo, saludos a la casa.

11 Salud a Herodión, mi pariente. Salud **a los de la casa** de Narciso, los cuales están en el Señor. 12 Salud a Trifena y a Trifosa, las cuales **trabajan en el Señor**. Salud a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor. 13 Salud a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía.

Hermosa expresión: trabajan en el Señor.

14 Salud a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos. 15 Salud a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos. 16 Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.

Estas son las iglesias en la casa donde concurren los hijos de Dios quienes colectivamente forman la iglesia de Cristo. Es muy importante reconocer esta verdad de las Escrituras. El cuerpo de Cristo, su iglesia está formada por personas que participan o no en las reuniones en las casas, pero evidentemente el diseño probado por la iglesia del primer siglo fue reunirse los hermanos en Cristo en las casas, lo cual es muy lógico cuando uno lo piensa. Es el lugar donde usted vive con su familia y donde recibe y comparte el pan de vida con la familia “eterna”.

Marcos 2:1 y 2; 15 y 16:

1 Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que **estaba en casa**. 2 E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.

Estaba en casa. Lo normal para Jesús era este tipo de reuniones, en casa. No solamente él ministraba a multitudes en espacios abiertos, sino que él muchas veces ministró en casas a las personas. Dice: se oyó que estaba en casa. ¿Cómo se oyó...? Muy simple. Se oyó porque alguien habló. Usted pruebe de hablar la Palabra y verá que alguien va a oírla.

15 Aconteció que estando Jesús a la mesa **en casa de él**, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido. 16 Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?



Nuevamente en la casa de él. Claro que ni él ni usted van a esperar a estar en una casa para manifestar el poder de Dios sanando a una persona. Donde está usted hace lo que hacía Jesucristo. Él fue con su grupo de estudio, con sus colegas, con la iglesia que conformaba con los discípulos a todos lados. Una de esas veces fue a la sinagoga.

Marcos 3:1-5:

1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. 2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. 3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.

Hay una cantidad de personas que está más interesada en la forma que en el contenido. Para estos religiosos era más importante el día y horario de “atención al público” que el beneficio dado a un hombre en necesidad. Aun hoy día hay personas, aun hijos de Dios fuera de comunión con nuestro Padre celestial que buscan el pelo al huevo. Buscan que usted haga diferente a lo que ellos piensan que es correcto. Quieren que usted respete los horarios de atención al público –en una manera de decir- y que tenga las credenciales que ellos dicen que usted tiene que tener. Usted tiene que ser “de ellos” para hacer un beneficio del corazón de amor de Dios a un prójimo suyo.

4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban. 5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. 6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

Hasta aquí la actuación pública de Jesús, pero no bien pudo se retiró aparte con los suyos. El redentor no despreció ninguna oportunidad de compartir la Palabra con las personas pero se lo vio más con los suyos que buscando multitudes. Su trabajo era al corazón del individuo. El vino a fundar una iglesia de su cuerpo proveyendo con su fe un trabajo INDIVIDUAL en la persona.

7 Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea,

Aquí está muy claro fue la multitud que lo siguió a él y no al revés.

8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él.



Sigue dando instrucciones a sus discípulos acerca de la multitud que los oprimiría.

9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen. 10 Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él. 11 Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen. 13 Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. 14 Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, 15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:

No bien fue bautizado por Juan, Jesucristo comenzó a proclamar el Evangelio del Reino de Dios y luego eligió a sus apóstoles, no antes. La misión de ellos es igual a la nuestra: predicar el Evangelio del Reino, y directamente asociado a eso sanar enfermedades y echar fuera demonios. Ellos tenían la autoridad dada por Jesús y nosotros tenemos al “autorizador” en nosotros.

16 a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; 17 a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; 18 a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, 19 y Judas Iscariote, el que le entregó. Y **vinieron a casa.**

Y vinieron a casa... casa, casa. Es como el centro de actividad para nutrirse y crecer para “cargar las pilas” y servir a las personas sanando y echando fuera demonios.

En estas reuniones uno tiene intensa comunión con las personas compartiendo su vivir individual la Palabra así como enseñanzas de ella. Yo te enseño, vos me enseñás a mi. De ahí salimos a hablar la Palabra que vivimos. No debiéramos ser un haz-lo-que-yo-digo-y-no-lo-que-yo-hago. Hacemos y decimos la misma cosa. Por medio de la enseñanza de la Palabra y la comunión con gente con quienes compartimos el mismo amor por Dios edificamos nuestra creencia para poder traer liberación a las personas y traer a las personas de las tinieblas a la luz.

Marcos 4:10-13; 30-34:

10 Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. 11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; 12 para que viendo, vean y no perciban;



y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados. 13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

No fue a la multitud a quienes explicó esta parábola del Reino de Dios, sino a su círculo íntimo. Igual que una familia. Usted vive con ellos y cada tanto abre su casa para invitar a sus amigos. Jesucristo hacía eso con su “familia” de discípulos, con sus amigos.

Esta parábola estaba referida al Reino de Dios. Hay unas cincuenta parábolas en los Evangelios y Jesús les dijo que esta en particular era (y es) clave para entender las otras. Se las explicó y luego siguió con otras parábolas referidas al mismo reino que él vino a proclamar.

30 Decía también: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos? 31 Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; 32 pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra. 33 Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír. 34 Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo.

Tenía un trato especial con sus discípulos pues a ellos les declaraba todo. **Para saber hay que quedarse.** No tenía esta consideración solamente con sus apóstoles, sino con sus discípulos. En el versículo diez dice: ...los que estaban cerca de él **con** los doce... No solamente los doce. Todos escuchaban las parábolas pero solamente las entendían quienes se quedaban. Así es con todas las cosas de Dios que nosotros compartimos con las personas. Para saber hay que quedarse. Tener en consideración estas actitudes de nuestro maestro es andar en sus pisadas.

Ellos se movían como una iglesia hogareña y no es que solamente pasaban tiempo juntos para aprendizaje sino que también salían a ministrar la Palabra y Su liberación a la gente. No se quedaban guardados en casa.

Marcos 9:24-29:

24 E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad. 25 Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. 26 Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. 27 Pero



Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó. 28 Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? 29 Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno⁶.

Los discípulos se habían largado solos a ministrar a un individuo. Tuvieron algunas oportunidades y fracasaron. Cuando fueron a su lugar normal de reunión: la casa (v 28: cuando él entró en casa...) él les explicó lo que había pasado y porqué ellos no habían podido ministrar sanidad al niño.

Juan 13:1:

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

¿Hasta dónde dice que los amó? Hasta el fin. ¿Si usted sigue sus pisadas con cuidado y atención, hasta donde cree usted que debería amar a aquellos a quien Cristo amó y por quienes se entregó? Así es ¡Hasta el fin! Con todo, sin reservas. Al máximo de sus posibilidades. El hizo todo lo que estuvo a su alcance para que la gente se libere del poder del Diablo. Enseñó la Palabra de su Padre y nuestro, la edificó en sus vidas, ministró a los suyos en una forma personal.

Juan 13:2-17:

2 Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase, 3 sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba,

¿Qué hubiese hecho usted con Judas sabiendo lo que él sabía?... Probablemente lo mismo que yo, pero vea lo que hizo el redentor cuyas pisadas pisamos si decimos que andamos como él anduvo.

4 se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ceñió. 5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.

Difícilmente usted hubiese hecho un bien a Judas. Digo esto porque difícilmente yo lo hubiera hecho, pero el ejemplo de Jesús fue darles más servicio. ¡Imagínese, él lavó los pies de Judas! ¿Se hizo ya la película?

⁶ La mayoría de los textos omite las palabras "y ayuno". Por lo tanto este género no sale sino con oración Di Noto Eduardo, *Orar sin Desmayar*, Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo, Buenos Aires, Argentina, 2010, Páginas 199 a 201



6 Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? 7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. 8 Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. 9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. 10 Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. 11 Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. 12 Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?

¿Puede usted responder esta pregunta? ¿Sabe usted lo que les hizo? Les dejó huellas para que siguieran sus pisadas. ¿Entonces porqué no las seguimos? ¿Por qué nos enseñoreamos o porqué tratamos a los incrédulos como si fueran creyentes y a los creyentes como si fueran incrédulos? Jesucristo colocó un estandar de amar al inamable sin precedentes en la humanidad. Si usted dice que es cristiano, Dios espera de usted esta conducta.

13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. 14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. 15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Usted no tiene que ser líder para lavar los pies, para dar servicio. Solamente tiene que ser cristiano. Cuidado que la Palabra muestra aquí que Jesús le lavó los pies a los rebeldes como Pedro que no quería, a los sumisos como los otros discípulos y a los traidores como Judas. ¿Usted dice que está en él? Ande como él anduvo. Lo demás es verso.

16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. 17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.

▪ **Saber + hacer = ser bienaventurado** ▪

La única manera de hacer estas cosas primero que nada, es saberlas y la única manera de ser bienaventurado es **HACIÉNDOLAS**. Hagámoslas y andemos como él anduvo.

1 Pedro 2:21
1 Juan 2:6

Nota del Autor



Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11

